

París 11 Abril de 1840

Mi querido amigo: por la Carta que dirigiste a Marnet, y que te mostraron, sabes bien de qué estado y cómo es que me hallo.

También sabes en ella que he ido a verme, pero al punto que tendré el gusto de serle completamente si no viniera también. — Ahora amigos mis, desgracia que no siendo mi frente ahora, respecto a lo que me interesa y que en algunas cosas me encuentro muy fuerte. Sobre todo que si en otros me serian indiferentes en ti me alarman. En ti y en ti. Por que he notado que como si se han perdido desde sus primeros años a seguir al eterno "por que y para que" de una sana filosofía, inspiración y hacen dudar de la fuerza de su mismo, cuando determinan la acción, por la acción misma, o los resultados por los resultados mismos. No temo, por lo contrario que pienso, pero como a la acción no por lo que es ella, sino por la voluntad que la acompaña, o mas claro, por la causa, madre del efecto. Ahora bien — y la actividad esta terrible

que conoce y respeta tanto como yo, y le
ha tratado á carararme de pallo amigo, por
que no le he escrito á V. en mi ausencia,
y por que no le he echo decir á V. el para
de donde es todo. — este es el echo — y la
V. piensa con tantaer conciencia que es in
ceptible de varias causas, y que solo una ti
giere y propia de la edad, se puede haber
dejado la idea de Doña Ana. Solo y de que
un mas, ha pido. — i con que todo sea con
tado de poder acausar, cuando no tiene pa
ra fallar mas que el hecho citado? ¿Supo
sio posible si fuera V. Magistrado? Manda
ria Don Alonso Alondano á la Chorra por que la
encontrase por hombre asesinado en el Legua
de su casa. — V. debia haber
esperado que el tiempo se desvaneciera al
ministerio de mi Labor y Ministerio, que no
se haya avanzado Le gencia de Don Alonso
la maestria de verme.

Deso basta de recomendar, y me
me estoy violento de — yo soy un po
bre hombre que soy un aguardo de
los apenas para quedar en los.

El Infante no hago un lo made
de esta carta, recibo con los ministros.